



Naciones Unidas

**Informe
del Comité de Relaciones
con el País Anfitrión**

**Asamblea General
Documentos Oficiales
Cuadragésimo séptimo período de sesiones
Suplemento No. 26 (A/47/26)**

Informe del Comité de Relaciones con el País Anfitrión

Asamblea General
Documentos Oficiales
Cuadragésimo séptimo período de sesiones
Suplemento No. 26 (A/47/26)



Naciones Unidas • Nueva York, 1993

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1 - 2	1
II. COMPOSICION, MANDATO Y ORGANIZACION DE LOS TRABAJOS DEL COMITE	3 - 11	1
III. TEMAS EXAMINADOS POR EL COMITE	12 - 54	3
A. Examen de las cuestiones que se plantean en cuanto a la aplicación del Acuerdo entre las Naciones Unidas y los Estados Unidos de América relativo a la Sede de las Naciones Unidas y recomendaciones sobre esas cuestiones	12 - 30	3
B. Responsabilidades de las misiones permanentes ante las Naciones Unidas y de sus funcionarios, en particular el problema de las reclamaciones respecto de obligaciones financieras, y procedimientos que han de seguirse con miras a resolver las cuestiones correspondientes	31 - 42	6
C. Seguros, educación y salud	43 - 44	9
D. Otros asuntos	45 - 54	10
IV. RECOMENDACIONES Y CONCLUSIONES	55	12
<u>Anexo.</u> Lista de documentos		14

I. INTRODUCCION

1. El Comité de Relaciones con el País Anfitrión fue establecido en virtud de la resolución 2819 (XXVI) de la Asamblea General, de 15 de diciembre de 1971. En su cuadragésimo sexto período de sesiones la Asamblea General, en su resolución 46/60, de 9 de diciembre de 1991, pidió al Comité que prosiguiera su labor, de conformidad con la resolución 2819 (XXVI) de la Asamblea General, y decidió incluir en el programa provisional de su cuadragésimo séptimo período de sesiones el tema titulado "Informe del Comité de Relaciones con el País Anfitrión".

2. El presente informe se divide en cuatro secciones. Las recomendaciones y conclusiones del Comité figuran en la sección IV.

II. COMPOSICION, MANDATO Y ORGANIZACION DE LOS TRABAJOS DEL COMITE

3. En 1992 no hubo cambios en la composición del Comité, que fue la siguiente:

Bulgaria	Federación de Rusia
Canadá	Francia
Costa Rica	Honduras
Côte d'Ivoire	Iraq
China	Malí
Chipre	Reino Unido de Gran Bretaña e
España	Irlanda del Norte
Estados Unidos de América	Senegal

4. En 1992, el Sr. Constantine Moushoutas (Chipre) siguió ejerciendo el cargo de Presidente, los representantes de Bulgaria, el Canadá y Côte d'Ivoire, los de Vicepresidentes, y la Sra. Milia Castro de Barish (Costa Rica), el de Relator.

5. La Asamblea General estableció el mandato del Comité en su resolución 2819 (XXVI). En 1992, el Comité mantuvo en su programa una lista detallada de temas, que se había aprobado en mayo de 1982, y que era la siguiente:

1. Cuestión de la seguridad de las misiones y de su personal.
2. Examen de las cuestiones que se plantean en cuanto a la aplicación del Acuerdo entre las Naciones Unidas y los Estados Unidos de América relativo a la Sede de las Naciones Unidas y recomendaciones sobre esas cuestiones, incluidas las siguientes:
 - a) Visados de entrada expedidos por el país anfitrión;
 - b) Aceleración de los trámites aduaneros y de inmigración;
 - c) Exención de impuestos;
 - d) Posibilidades de crear un economato en la Sede de las Naciones Unidas para atender al personal diplomático y de la Secretaría.
3. Responsabilidades de las misiones permanentes ante las Naciones Unidas y su personal, en particular el problema de las reclamaciones respecto de obligaciones financieras, y procedimientos que han de seguirse con miras a resolver las cuestiones correspondientes.

4. Vivienda para el personal diplomático y de la Secretaría.
5. Cuestión de las prerrogativas e inmunidades:
 - a) Estudio comparativo de las prerrogativas e inmunidades;
 - b) Convención sobre Prerrogativas e Inmunidades de las Naciones Unidas y otros instrumentos pertinentes.
6. Actividades en el país anfitrión. Actividades para prestar asistencia a los miembros de la comunidad de las Naciones Unidas.
7. Transporte: uso de automóviles, estacionamiento y asuntos conexos.
8. Seguros, educación y salud.
9. Relaciones públicas de la comunidad de las Naciones Unidas en la ciudad anfitriona y cuestión del estímulo a los medios de comunicación para que den publicidad a las funciones y la condición de las misiones permanentes ante las Naciones Unidas.
10. Examen y aprobación del informe del Comité a la Asamblea General.

6. En el período que se examina, el Comité celebró cuatro sesiones: la 155a. sesión el 22 de abril de 1992, la 156a. sesión el 26 de junio de 1992, la 157a. sesión el 6 de octubre de 1992 y la 158a. sesión el 27 de octubre de 1992.

7. La Mesa del Comité está integrada por el Presidente, la Relatora, los tres Vicepresidentes y un representante del país anfitrión, que asiste a las reuniones de la Mesa como miembro nato. La Mesa se encarga de examinar los temas que el Comité tiene ante sí, con la excepción de las cuestiones de la seguridad de las misiones y de su personal, que el Comité mantiene en examen constante en sesiones plenarias.

8. En el período comprendido en este informe la Mesa celebró cuatro sesiones: el 12 de marzo, el 9 de junio, el 27 de agosto y el 25 de septiembre de 1992. Entre otros asuntos, la Mesa examinó los trámites aduaneros y de inmigración en el Aeropuerto Internacional Kennedy, las quejas por demoras en la expedición de visados de entrada por el país anfitrión, las cuestiones relacionadas con el transporte y las normas sobre viajes. Además, la Mesa examinó el problema del endeudamiento financiero de ciertas misiones permanentes ante las Naciones Unidas. Las propuestas y recomendaciones formuladas por la Mesa fueron transmitidas por su Presidente al pleno del Comité para su examen.

9. El Grupo de Trabajo sobre el Endeudamiento, cuyo mandato es analizar todos los aspectos de ese problema, celebró dos sesiones, el 12 de marzo y el 9 de junio de 1992. Tras la dimisión del Sr. Ivan Sotirov, de Bulgaria, como Presidente del Grupo de Trabajo, el Comité, en su 155a. sesión, nombró a Don Alfonso María Dastis, de España, para que presidiera el Grupo.

10. En la sesión celebrada el 27 de agosto de 1992 el Presidente informó a la Mesa de su intención de cesar en sus funciones como Presidente del Comité. En la 157a. sesión el Comité decidió elegir su nuevo Presidente en la sesión 158a., en la inteligencia de que el nuevo Presidente asumiría sus funciones tras la conclusión del examen del informe del Comité por la Sexta Comisión, previsto provisionalmente para finales de noviembre de 1992.

11. En su 158a. sesión el Comité eligió Presidente por consenso al Representante Permanente de Chipre, Sr. Andreas Jacovides.

III. TEMAS EXAMINADOS POR EL COMITE

A. Examen de las cuestiones que se plantean en cuanto a la aplicación del Acuerdo entre las Naciones Unidas y los Estados Unidos de América relativo a la Sede de las Naciones Unidas y recomendaciones sobre esas cuestiones

1. Normas sobre viajes establecidas por el país anfitrión

12. En la 155a. sesión, celebrada el 22 de abril de 1992, el Comité reanudó su examen de las cuestiones relacionadas con las normas sobre viajes establecidas por el país anfitrión. El Presidente informó al Comité de que, a partir del 23 de diciembre de 1991, se habían suprimido las restricciones anteriormente impuestas por el país anfitrión a los funcionarios de las Naciones Unidas de nacionalidad vietnamita y a sus dependientes. Mostró su satisfacción por esa decisión y expresó la esperanza de que el país anfitrión suprimiera lo antes posible las restantes restricciones en materia de viajes.

13. El representante de los Estados Unidos de América dijo que la imposición de controles sobre viajes por el país anfitrión no era un gesto arbitrario, sino una medida adoptada en interés de la seguridad nacional de los Estados Unidos y en aplicación de la legislación nacional. Como no afectaban a los viajes oficiales de las Naciones Unidas, esos controles no interferían en modo alguno con la obligación del país anfitrión de permitir el acceso al distrito de la Sede. En la revisión periódica de la política de los Estados Unidos en materia de control de viajes, se tenían en cuenta las variaciones de las circunstancias que podían tener efectos en esas políticas. Esperaba poder anunciar pronto algunas noticias positivas a ese respecto. Informó también al Comité de que el Gobierno de los Estados Unidos había levantado los límites numéricos impuestos a las plantillas de funcionarios de las Misiones Permanentes de Belarús, la Federación de Rusia y Ucrania.

14. El representante de la Jamahiriya Árabe Libia dijo que continuaba el trato discriminatorio respecto de la libertad de movimiento del personal de la Misión de Libia en Nueva York. Observó que ese trato no era compatible con el Acuerdo relativo a la Sede y expresó la esperanza de que las autoridades del país anfitrión cooperaran con miras a resolver el problema.

15. En respuesta, el representante de los Estados Unidos dijo que no había contradicción entre las restricciones impuestas a los viajes en interés de la seguridad nacional de los Estados Unidos y las disposiciones del Acuerdo relativo a la Sede. No se restringían los viajes oficiales de los nacionales de Libia que trabajaban en la Secretaría de las Naciones Unidas. La posición de los Estados Unidos sobre viajes de recreo era bien conocida.

16. El representante del Iraq acogió con satisfacción la decisión del país anfitrión de levantar los límites numéricos y las restricciones sobre viajes respecto de ciertas misiones. Esperaba que esas medidas se aplicaran de una forma coherente, a fin de asegurar el debido funcionamiento de todas las misiones acreditadas ante las Naciones Unidas.

17. En la 156a. sesión el Presidente informó al Comité de la supresión por el país anfitrión, a partir del 24 de abril de 1992, de todas las restricciones

de viajes impuestas anteriormente a los miembros de las Misiones Permanentes de Belarús y Ucrania, así como a los funcionarios de las Naciones Unidas de esas nacionalidades. Además, no había restricciones vigentes sobre viajes respecto de los miembros de las Misiones Permanentes de Armenia, Azerbaiyán, Estonia, Kazajstán, Kirguistán, Letonia, Lituania, la República de Moldova, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. También se concedía la posibilidad de viajar sin restricciones por los Estados Unidos a los funcionarios de la Secretaría de las Naciones Unidas que eran nacionales de esos Estados Miembros. La Mesa del Comité, en su sesión del 9 de junio de 1992, celebró esa decisión del país anfitrión. El Presidente reiteró la esperanza de que el país anfitrión suprimiera o al menos mitigara, lo antes posible, las restantes restricciones en materia de viajes.

18. En la 157a. sesión, el Presidente informó al Comité de otra medida positiva adoptada por el país anfitrión con objeto de suavizar los controles sobre viajes impuestos anteriormente al personal de la Misión de la Federación de Rusia y a los funcionarios rusos de la Secretaría de las Naciones Unidas. Según una nota verbal de la Misión de los Estados Unidos de fecha 7 de agosto de 1992, a partir del 13 de julio de 1992 se habían abolido todas las restricciones impuestas a los viajes a zonas cerradas en los Estados Unidos a las que estaban sujetos el personal de la Misión de la Federación de Rusia y sus dependientes. El personal de la Misión de Rusia con categoría de Embajador, Ministro y Consejero puede emprender ahora viajes a cualquier destino sin notificación previa; el restante personal de la Misión tendrá aún que presentar notificaciones de viaje a la Misión de los Estados Unidos. En cuanto a los funcionarios de la Secretaría de las Naciones Unidas de nacionalidad rusa y sus dependientes, "no se les exigirá en adelante que soliciten la aprobación de viajes privados de carácter recreativo". Sin embargo, aún tendrán que notificar a la Misión de los Estados Unidos esos viajes recreativos presentando un impreso simplificado de notificación de viaje.

19. El Presidente informó además al Comité de que, según una nota verbal de la Misión de los Estados Unidos de fecha 24 de septiembre de 1992, se habían eliminado también todas las restricciones impuestas a los viajes en los Estados Unidos de los miembros de la Misión Permanente de Georgia, así como de los funcionarios georgianos de la Secretaría de las Naciones Unidas. El Presidente acogió con satisfacción esas medidas positivas adoptadas por el país anfitrión. Sin embargo, expresó la esperanza de que se eliminaran tan pronto como fuera posible las restricciones sobre viajes que aún seguían vigentes respecto algunas otras misiones acreditadas ante las Naciones Unidas, así como a los funcionarios de la Secretaría de las Naciones Unidas de ciertas nacionalidades.

20. El representante del Iraq enfatizó la importancia del Comité como foro para la solución adecuada de los problemas con que se enfrentaba la comunidad diplomática. Las decisiones positivas adoptadas por el país anfitrión al eliminar las restricciones sobre viajes impuestas a ciertas misiones constituían un motivo de satisfacción. Reiteró la esperanza de que el país anfitrión considerara la posibilidad de adoptar medidas similares respecto de las demás misiones afectadas. Instó al país anfitrión a que descongelara los activos líquidos del Iraq en los Estados Unidos a fin de permitir que la Misión iraquí pagara a sus funcionarios y pagara alquileres.

2. Visados de entrada expedidos por el país anfitrión

21. En la 155a. sesión el representante de la Jamahiriya Arabe Libia manifestó que los funcionarios de su país seguían teniendo dificultades para obtener de los Estados Unidos visados de entrada cuando venían a Nueva York para participar en diversas reuniones de las Naciones Unidas. En varios casos, hubo demoras en la expedición de visados de entrada. También existían dificultades para obtener visados de entradas múltiples para los miembros de la Misión de Libia que, de vez en cuando, tenían que salir de Nueva York para participar en reuniones fuera de los Estados Unidos. Ese trato discriminatorio afectaba adversamente a las actividades de la Misión de Libia. Esperaba que el país anfitrión cooperara para resolver esos problemas.

22. El representante de los Estados Unidos señaló que la Misión de Libia no había aportado documentación alguna sobre demoras discriminatorias en la expedición de visados por parte del país anfitrión. Los Estados Unidos estaban dispuestos a responder por escrito en caso de que la Misión de Libia aportara documentación de esa índole.

3. Aceleración de los trámites aduaneros y de inmigración

23. En la 155a. sesión el Presidente informó al Comité de que la Mesa, en la sesión celebrada el 12 de marzo de 1992, había examinado ciertas modificaciones en los trámites referentes a la llegada de dignatarios extranjeros al Aeropuerto Internacional Kennedy y las disposiciones para recibirlos. Esos cambios habían sido anunciados por la Misión de los Estados Unidos en una nota verbal de fecha 27 de enero de 1992 distribuida como circular a la Secretaría de las Naciones Unidas, las misiones permanentes y las oficinas de observación ante las Naciones Unidas. El representante del país anfitrión había informado a la Mesa respecto de la aplicación de esas disposiciones. La Mesa había acogido con satisfacción las medidas adoptadas por las autoridades competentes del país anfitrión con objeto de simplificar y mejorar los trámites para recibir y acoger en el Aeropuerto Internacional Kennedy a Jefes de Estado o de Gobierno, ministros extranjeros, funcionarios con rango ministerial, embajadores ante los Estados Unidos y las Naciones Unidas, cónsules generales, altos funcionarios de las Naciones Unidas y sus cónyuges.

24. En la 156a. sesión, el Presidente señaló que el país anfitrión había realizado continuas mejoras en el Aeropuerto Internacional Kennedy. La Mesa del Comité examinó una propuesta en el sentido de que el Servicio de Aduanas de los Estados Unidos pudiera efectuar una exposición de esas cuestiones. El Comité decidió invitar al Servicio de Aduanas de los Estados Unidos, por conducto de la Misión de los Estados Unidos, a hacer esa exposición.

25. El representante de los Estados Unidos dijo que la invitación del Comité sería transmitida al Director Regional de Aduanas de los Estados Unidos en Nueva York.

26. El representante de la Federación de Rusia recordó que el Comité ya había examinado la necesidad de una ventanilla especial de entrada para diplomáticos en el Aeropuerto Internacional Kennedy. Esa ventanilla constituiría una señal de respeto a la comunidad diplomática. Señaló que, en las capitales de otros Estados Miembros, los diplomáticos tenían una entrada separada en los aeropuertos y acceso especial a las zonas de control de pasaportes. Preguntó qué estaban haciendo las autoridades competentes del país anfitrión en Nueva York a ese respecto.

27. Los representantes de Malí y de la República Unida de Tanzania respaldaron las observaciones hechas por el representante de la Federación de Rusia.

28. El Presidente dijo, basándose en su propia experiencia, que existían de hecho esas instalaciones especiales para diplomáticos y funcionarios de la Secretaría de las Naciones Unidas en ciertas terminales del Aeropuerto Internacional Kennedy. Sin embargo, esas instalaciones debían ampliarse a las restantes terminales.

29. El representante de los Estados Unidos dijo que, dada la complejidad de la situación, las cosas no siempre funcionaban en forma debida. Había una ventanilla para diplomáticos en la principal terminal de llegadas del Aeropuerto Internacional Kennedy. El país anfitrión había trabajado activamente con funcionarios del aeropuerto para facilitar la acogida de diplomáticos por miembros de sus misiones. Normalmente, la ventanilla para diplomáticos funcionaba muy bien. Sin embargo, el Gobierno de los Estados Unidos seguía estudiando la cuestión y estaba decidido a mejorar la situación.

30. En la 158a. sesión, el representante de los Estados Unidos, refiriéndose a la decisión del Comité de invitar al Servicio de Aduanas de los Estados Unidos a efectuar una exposición de los trámites aduaneros, notificó al Comité que el Director Regional del Servicio de Aduanas de los Estados Unidos podría efectuar esa exposición el 17 de diciembre de 1992.

B. Responsabilidades de las misiones permanentes ante las Naciones Unidas y de sus funcionarios, en particular el problema de las reclamaciones respecto de obligaciones financieras, y procedimientos que han de seguirse con miras a resolver las cuestiones correspondientes

31. En su 155a. sesión el Comité reanudó el examen de diversos aspectos del problema del endeudamiento financiero. El Presidente informó al Comité de que el Grupo de Trabajo sobre el Endeudamiento, en la sesión celebrada el 12 de marzo de 1992, había examinado diversos aspectos de esa cuestión. En particular, había sido instruido por el representante de los Estados Unidos sobre algunos de los problemas prácticos de endeudamiento financiero que la Misión de los Estados Unidos estaba tramitando con carácter bilateral con miras a resolver las dificultades existentes.

32. El Presidente informó también al Comité de la dimisión del Presidente del Grupo de Trabajo sobre el Endeudamiento, el Sr. Sotirov, de Bulgaria. Tras celebrar consultas con las partes interesadas, los miembros de la Mesa habían decidido recomendar al Comité el nombramiento de Don Alfonso María Dastis, Consejero de la Misión de España, para que presidiera ese Grupo de Trabajo. El Comité apoyó por unanimidad la recomendación de la Mesa.

33. El representante de España, en su calidad de Presidente del Grupo de Trabajo sobre el Endeudamiento, aseguró al Comité de que se esforzaría por hallar una solución a esos graves problemas a fin de lograr un mejor entendimiento de la comunidad diplomática con las autoridades del país anfitrión, así como con las autoridades de la ciudad de Nueva York.

34. El representante de los Estados Unidos manifestó que el país anfitrión consideraba que el molesto problema del endeudamiento era una cuestión prioritaria. Cuando un diplomático, una misión diplomática o un funcionario de la Secretaría de las Naciones Unidas no pagaba una deuda válida, ese hecho

menoscababa el crédito de toda la comunidad de las Naciones Unidas. Si la pauta de impago llegara a ser manifiesta, no quedaría otra alternativa que actuar decididamente contra el diplomático o el funcionario de la Secretaría. Recientemente, se había advertido a diplomáticos de dos misiones permanentes que se les indicaría que abandonaran los Estados Unidos si no satisfacían sus deudas. La decisión de adoptar esa medida sólo se había tomado tras un examen sumamente detenido dentro del Gobierno de los Estados Unidos y en consulta con las Naciones Unidas, después de haber agotado todas las gestiones diplomáticas para resolver el problema. Los Estados Unidos convenían con el Asesor Jurídico de las Naciones Unidas en que se esperaba que el Estado que enviaba una misión cumpliera sus obligaciones financieras en el Estado receptor, es decir, los Estados Unidos. A juicio de los Estados Unidos, el incumplimiento de esa obligación podía acarrear la expulsión de los miembros de la misión por razón de abuso de residencia. En un caso reciente, un tribunal de los Estados Unidos había rechazado la argumentación del Gobierno de los Estados Unidos respecto de la inviolabilidad de los locales de una misión permanente ante las Naciones Unidas. El Tribunal había dictado una providencia que permitía a los alguaciles de los Estados Unidos desalojar a una misión de sus locales por falta de pago del alquiler. Si esa decisión fuera confirmada en apelación, tendría consecuencias negativas para toda la comunidad diplomática. La providencia podría ser revocada si se llegara a un arreglo. Las misiones no deberían incurrir en obligaciones financieras que no pudieran satisfacer. En caso necesario, ciertos Estados Miembros debían reducir el tamaño de sus misiones permanentes en Nueva York. Por otra parte, las misiones debían disponer de un abogado para responder a las demandas; la falta de respuesta oportuna a las actuaciones judiciales podía llevar a fallos en rebeldía e impedir o complicar la presentación de la argumentación apropiada en una etapa posterior. Cuando fuera necesario, el Gobierno de los Estados Unidos adoptaría las medidas apropiadas en los casos planteados ante los tribunales. Sin embargo, las misiones debían notificar a la Misión de los Estados Unidos en la etapa más temprana posible la existencia de cualquier actuación judicial contra ellas. Los Estados Unidos procurarían cumplir sus obligaciones jurídicas internacionales ante los tribunales de los Estados Unidos, pero no condonarían prácticas financieras irresponsables. Debían respetarse los derechos de los particulares estadounidenses que prestaran de buena fe servicios a miembros de la comunidad diplomática de las Naciones Unidas.

35. El Asesor Jurídico observó que el problema del endeudamiento podía poner en peligro algunas de las prerrogativas e inmunidades tradicionales de que disfrutaban los diplomáticos y, en particular, la inviolabilidad de los locales de las misiones acreditadas ante las Naciones Unidas. La Secretaría de las Naciones Unidas había defendido siempre, y continuaría defendiendo, los derechos legítimos de las misiones y su personal con arreglo al Acuerdo entre las Naciones Unidas y los Estados Unidos de América relativo a la Sede de las Naciones Unidas (resolución 169 (II) de la Asamblea General, de 31 de octubre de 1947), la Convención sobre Prerrogativas e Inmunidades de las Naciones Unidas, de 13 de febrero de 1946 1/, y la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas, de 18 de abril de 1961 2/. A ese respecto, había prueba documental suficiente de la actuación de la Organización en general y de la Oficina de Asuntos Jurídicos en particular. No menos satisfactoria era la actuación del propio Comité en ese sentido. La defensa de los derechos, prerrogativas e inmunidades resultantes del derecho internacional era inmensamente difícil si las misiones o su personal acumulaban grandes deudas, en particular deudas por alquileres a lo largo de un período dilatado, y luego invocaban la inmunidad diplomática de modo que sus caseros u otros acreedores se vieran privados de los ingresos correspondientes y de la posesión de la propiedad inmobiliaria. Refiriéndose al caso concreto mencionado en la presente sesión, apeló a las partes interesadas para que tomaran las medidas

necesarias en todos los foros, incluidos los tribunales nacionales, a fin de salvaguardar los importantes principios de la inmunidad diplomática y la inviolabilidad, de los que la inviolabilidad de los locales de las misiones constituía una parte importante, al tiempo que eliminaban las bases de las alegaciones de abuso de esos derechos. Instó firmemente a las misiones a que tuvieran presente que se esperaba que pagaran plenamente sus deudas y a que se aseguraran de que no se utilizaban las prerrogativas e inmunidades diplomáticas para evitar el pago de deudas.

36. En la 156a. sesión el Presidente informó al Comité de que en una sesión conjunta del Grupo de Trabajo sobre el Endeudamiento y de la Mesa, celebrada el 9 de junio de 1992, los representantes del país anfitrión habían presentado a esos órganos información sobre el problema del endeudamiento financiero y sobre las medidas que estaba adoptando el país anfitrión a ese respecto. Entre otras cuestiones, se había examinado la posibilidad de establecer un seguro colectivo que cubriera los gastos de atención médica y dental del personal de las misiones.

37. El representante de los Estados Unidos señaló que continuaba el difícil problema de la deuda de las misiones. Se instaba a las misiones endeudadas a que redujeran el tamaño de su personal a un nivel soportable. El alto costo de los servicios médicos en los Estados Unidos podía constituir una fuente de dificultades financieras. La misión del país anfitrión estaba preocupada por el hecho de que muchos miembros de la comunidad diplomática en Nueva York no dispusieran de ningún tipo de seguro médico. Se había distribuido a todas las misiones y consulados un cuestionario relativo a su cobertura a ese respecto. Las respuestas constituirían la base para examinar la posibilidad de establecer un seguro médico colectivo, que incluyera el seguro dental, para el personal de las misiones permanentes ante las Naciones Unidas.

38. El representante de la Federación de Rusia señaló que la cuestión del seguro médico era importante para varias misiones permanentes, incluida la suya. En algunos países, existían ciertas prestaciones en materia de servicios médicos en favor de los diplomáticos extranjeros. Instaba a que se considerasen la experiencia y la práctica existentes al respecto, que afectaban a las necesidades reales de la comunidad diplomática en Nueva York. Había que considerar la cuestión porque creaba problemas cotidianos para muchos diplomáticos y sus familias.

39. El representante de los Estados Unidos dijo que el cuestionario era un paso muy importante para determinar las necesidades en materia de seguro médico. Se instaba una vez más a todas las delegaciones a que lo rellenaran con prontitud, a fin de que la Misión de los Estados Unidos pudiera adoptar nuevas medidas al respecto.

40. En la 157a. sesión, el representante de Suiza señaló que, como las misiones permanentes estaban acreditadas ante las Naciones Unidas y no ante el país anfitrión, parecía apropiado que la propia Organización, a petición del país anfitrión, se ocupara de los problemas planteados a las misiones excesivamente endeudadas a fin de asegurarse de que esas misiones y su personal cumplieran debidamente las leyes aplicables. Recordó que el Asesor Jurídico había señalado en la exposición que hizo en la 155a. sesión que las misiones no debían valerse de las prerrogativas e inmunidades diplomáticas para evitar el pago de sus deudas. Debido a la inmunidad de jurisdicción con arreglo al derecho internacional, no era posible en principio que el Estado receptor coercionara a las misiones a pagar sus deudas o las deudas de su personal por los medios jurídicos habituales, pero Suiza, como país anfitrión de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, se reservaba el derecho a

recurrir a medidas adicionales, en coordinación con las Naciones Unidas, respecto de las misiones que acumularan deudas excesivas. En un caso particular, el Gobierno de Suiza había adoptado medidas encaminadas a reducir el tamaño de una misión que tenía deudas excesivas. Esa medida había sido tomada con renuencia. Una vez que las autoridades suizas pudieron garantizar el pago de la mayoría de las deudas, se había suspendido la aplicación de la medida. Tales medidas podrían evitarse si las Naciones Unidas intervinieran antes en el proceso de satisfacción de las deudas.

41. El representante de los Estados Unidos dijo que el problema del endeudamiento financiero seguía siendo agudo para los Estados Unidos como país anfitrión de las Naciones Unidas. La posición de los Estados Unidos sobre el problema había sido presentada en detalle al Comité en su 155a. sesión. Un aspecto de ese problema era la cuestión del seguro médico y dental para el personal diplomático. Sólo un número limitado de misiones habían respondido a un cuestionario distribuido varios meses antes a todas las misiones por la Misión de los Estados Unidos. Se instaba a las misiones interesadas a que respondieran al cuestionario lo antes posible, a fin de permitir que la Misión de los Estados Unidos determinara el grado de interés y necesidad respecto de ese tipo de seguro y tomara en consecuencia nuevas medidas sobre la cuestión.

42. El representante del Senegal, respondiendo a las observaciones hechas por el representante de Suiza, dijo que el país que enviaba una misión era responsable del comportamiento de sus agentes diplomáticos en el Estado receptor. También debía esforzarse por satisfacer sus obligaciones financieras en el país anfitrión. Sin embargo, no veía qué podían hacer las Naciones Unidas o el Secretario General para intervenir en esas situaciones. Los Estados interesados debían resolver el problema del endeudamiento financiero con el país anfitrión sobre la base de los instrumentos jurídicos internacionales vigentes entre los Estados que enviaban las misiones y los Estados receptores.

C. Seguros, educación y salud

43. En la 157a. sesión el representante de la República Unida de Tanzania expresó la preocupación de su país por los arreglos en materia de seguros existentes en el país anfitrión. Las condiciones que regían el seguro de automóviles que debían suscribir las misiones y su personal eran onerosas. Además, existían normas que preveían sólo un tipo de cobertura. Instaba al país anfitrión a que considerara la cuestión de si podía concederse al personal diplomático el mismo seguro que se concedía a los nacionales del país anfitrión. Se requería un enfoque más flexible de esas cuestiones, en particular con respecto a los países en desarrollo con capacidad financiera limitada.

44. En respuesta, el representante de los Estados Unidos dijo que las cuestiones planteadas por el representante de la República Unida de Tanzania habían sido tratadas en detalle en una nota verbal distribuida varios años antes por la Misión de los Estados Unidos. Las altas tarifas de seguro eran una queja común a nivel personal. No obstante, la Misión de los Estados Unidos consideraría la cuestión y tal vez volvería a distribuir la nota mencionada.

D. Otros asuntos

45. En la 155a. sesión, el representante de los Estados Unidos presentó a los miembros del Comité a la Sra. Nadine Hack, recientemente nombrada Comisionada de la Ciudad de Nueva York para las Naciones Unidas y el Cuerpo Consular. La Sra. Hack sucedía al Sr. Paul O'Dwyer, que había dimitido de ese puesto. La Sra. Hack había tenido una notable experiencia internacional antes de su designación como Comisionada. En particular, había sido Presidenta del Programa de Ciudades Hermanadas de la Ciudad de Nueva York, relacionado con las interacciones con varias capitales de Estados Miembros. Se expresó la esperanza de que, bajo la dirección de la Sra. Hack, la Comisión de la Ciudad de Nueva York siguiera prestando a la comunidad diplomática servicios tan excelentes como en el pasado. El Presidente del Comité expresó sus mejores deseos a la Comisionada Hack y le aseguró que habría una cooperación estrecha y constructiva entre el Comité y la Comisión de la Ciudad de Nueva York.

46. El representante de la Jamahiriya Arabe Libia, refiriéndose a la resolución 748 (1992) del Consejo de Seguridad, de 31 de marzo de 1992, informó al Comité de que los Estados Unidos habían reducido en un 25% el personal de la Misión de Libia en Nueva York. A ese respecto, puso en duda la legitimidad de las medidas adoptadas por el país anfitrión. Se preguntó también si el Consejo de Seguridad tenía derecho a derogar las disposiciones del Acuerdo relativo a la Sede.

47. El representante de Francia dijo que la resolución 748 (1992) del Consejo de Seguridad contenía disposiciones obligatorias que imponían a los Estados la obligación de reducir el número y la categoría del personal de las misiones diplomáticas y los puestos consulares de Libia. Esas disposiciones se aplicaban expresamente a las misiones acreditadas por Libia ante las organizaciones internacionales. Las medidas impuestas por la resolución 748 (1992) debían adoptarse tras consultar a la organización internacional interesada. Recordó además que, con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas, las decisiones del Consejo de Seguridad prevalecían sobre los acuerdos internacionales entre los Estados Miembros. Por consiguiente, debía considerarse que, en el presente caso, la resolución 748 (1992) del Consejo de Seguridad prevalecía sobre el Acuerdo relativo a la Sede.

48. El representante de los Estados Unidos manifestó que el país anfitrión no se había atribuido el derecho a imponer una reducción. La obligación pertinente de los Estados Miembros derivaba de la resolución 748 (1992) del Consejo de Seguridad, cuyo párrafo 6 obligaba a todos los Estados a reducir considerablemente el número y la categoría del personal de las misiones diplomáticas y los puestos consulares de Libia en todo el mundo. La Misión de los Estados Unidos, en cumplimiento de esa resolución, había pedido a la Misión de Libia que redujera en tres personas el número de su personal a partir del 25 de abril de 1992.

49. En la 157a. sesión el representante de la Jamahiriya Arabe Libia recordó al Comité que en una sesión anterior, celebrada el 22 de abril de 1992, se habían señalado varios problemas con que se enfrentaba la Misión de Libia en relación con los visados de entrada, las restricciones sobre viajes, el límite impuesto a los activos líquidos de la misión y la reducción de su personal. Esperaba que las preocupaciones de su país se reflejaran en el informe del Comité.

50. En la misma sesión el Presidente anunció su intención de abandonar sus funciones como Presidente del Comité. En las consultas sobre la cuestión de la sucesión que había celebrado a principios de septiembre de 1992 con el

Asesor Jurídico y los miembros del Comité, el Presidente les había agradecido su cooperación a lo largo de los 10 últimos años y había solicitado su apoyo para elegir como próximo Presidente del Comité al nuevo Representante Permanente de Chipre ante las Naciones Unidas, el Embajador A. Jacovides. El Comité decidió que el proceso de elegir un nuevo Presidente se completara en la siguiente sesión, en el entendimiento de que el nuevo Presidente asumiría los deberes de su cargo tras el examen del informe del Comité por la Sexta Comisión.

51. En su 158a. sesión el Comité eligió Presidente por consenso al Sr. A. Jacovides. El Comité confirmó su decisión anterior de que el Presidente electo asumiera su cargo una vez concluido el examen del informe del Comité por la Sexta Comisión, programado para el 18 de noviembre de 1992.

52. El Sr. Jacovides agradeció al Comité su elección para el cargo de Presidente y expresó su disposición a poner todo de su parte para hacer frente a los problemas examinados en el Comité. Los representantes de los Estados Unidos de América, Costa Rica, la Federación de Rusia, Malí, el Iraq, China y el Asesor Jurídico rindieron homenaje al Presidente saliente, Sr. C. Moushoutas, por su dedicación sobresaliente y los servicios extraordinarios que había prestado al Comité en el cargo de Presidente durante los últimos 10 años, gracias a lo cual el Comité había podido resolver difíciles problemas. El Presidente saliente agradeció a la Sección del País Anfitrión de la Misión de los Estados Unidos, a los miembros del Comité y a la Secretaría de las Naciones Unidas su apoyo y cooperación durante el período en que presidió el Comité.

53. En la 158a. sesión el representante de Cuba, refiriéndose a incidentes en las cercanías de la Misión de Cuba patrocinados por elementos hostiles opuestos a su Gobierno, tal como se reflejaba en el informe del Comité correspondiente a 1991, dijo que este año se había dado cuenta al país anfitrión de 13 nuevos incidentes en nueve notas verbales. Esos incidentes implicaban actos de provocación y hostigamiento contra la Misión de Cuba y su personal, incluidas, en una ocasión, abiertas amenazas dirigidas contra la Misión por una conocida organización terrorista que realizaba operaciones contra Cuba desde el territorio de los Estados Unidos. En sus dos respuestas a esas denuncias el país anfitrión había intentado justificar su fracaso en garantizar la seguridad y las condiciones apropiadas para la Misión de Cuba. Había hecho referencia además a las disposiciones jurídicas de la legislación nacional en cuya virtud era posible hacer manifestaciones contra la Misión de Cuba sin interferencia alguna de parte de las autoridades del país anfitrión. Las respuestas del país anfitrión demostraban que los incidentes contra la Misión de Cuba eran tolerados en vista de la política hostil seguida por el Gobierno de los Estados Unidos contra Cuba. Esa política era contraria a la letra y el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional. El representante de Cuba hizo un llamamiento a todos los interesados a que adoptaran las medidas correspondientes con miras a poner fin a esos incidentes.

54. En respuesta, el representante de los Estados Unidos reiteró que los Estados Unidos asumían con toda seriedad sus responsabilidades de país anfitrión. Los incidentes de 1992 señalados a la atención del Comité habían sido investigados cabalmente en coordinación con la Misión de Cuba. No había política alguna de hostilidad. Sin embargo, parecía haber una diferencia de opinión en cuanto a lo que constituía el proceso democrático y libertad de palabra. La posición de los Estados Unidos al respecto había sido comunicada a la Misión de Cuba por escrito. El país anfitrión rechazaba la acusación de que actuaba en colusión con los manifestantes.

IV. RECOMENDACIONES Y CONCLUSIONES

55. En su 158a. sesión, celebrada el 27 de octubre de 1992, el Comité aprobó las recomendaciones y conclusiones siguientes:

a) El Comité acoge con beneplácito la participación de Estados Miembros de las Naciones Unidas y de la Secretaría en sus trabajos y está convencido de que la cooperación de todas las partes interesadas ha reforzado su importante labor;

b) Considerando que el mantenimiento de condiciones adecuadas para el normal desempeño de sus funciones por las delegaciones y misiones acreditadas ante las Naciones Unidas responde a los intereses de las Naciones Unidas y de todos los Estados Miembros, el Comité reconoce los esfuerzos realizados por el país anfitrión con este fin y está seguro de que todos los problemas planteados en sus reuniones se resolverán oportunamente con espíritu de cooperación y en consonancia con el derecho internacional;

c) Considerando que la seguridad de las misiones acreditadas ante las Naciones Unidas y de su personal es indispensable para el normal desempeño de sus funciones, el Comité reconoce los esfuerzos realizados por el país anfitrión con este fin y cuenta con que siga adoptando todas las medidas necesarias para evitar cualquier injerencia en el desempeño de las funciones de las misiones;

d) En cuanto a la reglamentación aprobada por el país huésped en materia de viajes respecto del personal de algunas misiones y de los funcionarios de la Secretaría de ciertas nacionalidades, el Comité toma nota de que el país anfitrión levantó recientemente diversas restricciones en materia de viajes. El Comité acoge con agrado esas decisiones y expresa la esperanza de que el país anfitrión elimine las restricciones de viaje restantes tan pronto como sea posible. A ese respecto, el Comité toma nota además de las posiciones de los Estados Miembros afectados, del Secretario General y del país anfitrión;

e) El Comité destaca la importancia de la labor de su Grupo de Trabajo sobre el problema del endeudamiento financiero y acoge con beneplácito la cooperación de todas las partes interesadas. El Comité recuerda a todas las misiones permanentes ante las Naciones Unidas y a su personal la responsabilidad que tienen de cumplir sus obligaciones financieras y toma nota de la preocupación del país anfitrión a este respecto. Con miras a resolver los problemas en esa esfera, el Comité apoya decididamente la continuación de los esfuerzos del Grupo de Trabajo para encontrar una solución al problema;

f) El Comité desea reiterar su reconocimiento a la Sección del País Anfitrión de la Misión de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas, a la Comisión de la Ciudad de Nueva York para las Naciones Unidas y el Cuerpo Consular y a los órganos, en particular, el Departamento de Policía de la Ciudad de Nueva York que contribuyen a sus esfuerzos por ayudar a atender las necesidades, los intereses y las exigencias del cuerpo diplomático, por brindar hospitalidad y promover la comprensión mutua entre el cuerpo diplomático y los habitantes de la Ciudad de Nueva York.

Notas

- 1/ Naciones Unidas, Treaty Series, vol. 1, No. 4, pág. 15.
- 2/ Ibíd., vol. 500, No. 7310, pág. 95.

ANEXO

Lista de documentos

- A/AC.154/270** Carta de fecha 4 de agosto de 1992 dirigida al Asesor Jurídico por el Representante Permanente de la República Islámica del Irán ante las Naciones Unidas
- A/AC.154/271** Carta de fecha 27 de agosto de 1992 dirigida al Presidente del Comité de Relaciones con el País Anfitrión por el Representante Permanente Adjunto de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم. استعلم عنها من المكتبة التي تعمل معها أو كتب إلى: الأمم المتحدة، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف.

如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
